



RCF 1927

1005-1967

61 Trebojo, San Felipe

Miércoles 10 de Marzo de 1993

p. 12.

## Un recuerdo de Ernesto Montenegro

En el Almendral, provincia de San Felipe, funciona un bodegón del arte que lleva el nombre del escritor y periodista Ernesto Montenegro.

Fue un tardío homenaje de los hombres de su terruño, a quien llevó por los caminos del mundo el prestigio de la intelectualidad regional y nacional.

Queda de esta manera confirmado que nadie es profeta en su tierra.

Ernesto Montenegro, que fuera el primer director de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, escribió hasta la hora de su muerte en los principales diarios de Estados Unidos, de Europa y América Latina.

Fue director de La Nación de Santiago.

Viajero impenitente, escritor enjundioso, periodista hábil y

directo, poseía una pluma agil, sabia y elegante.

Su afán de toda la vida era siempre irse a otra parte y al conversar con él daba la impresión de estar uno haciéndole perder un tren o un avión invisible. Su voz no tenía arraigo en el paisaje ni en las cosas, acaso tampoco en las personas. Formado en el ambiente intelectual de Estados Unidos, donde era ampliamente conocido y apreciado, fuera de unos cuantos libros, entre ellos el más conocido "Cuentos de mi tío Ventura", no nos dejó la herencia vastísima de su prodigioso talento, que todos esperábamos ver estallar en alguna obra maestra de carácter universal.

Lo que pasó fue que dilapidó su fortuna intelectual en los miles de artículos que escribió para los diarios y revistas de

todo el mundo. El periodista en este caso anuló al escritor. Ernesto Montenegro debió escribir el libro que nos mostrara al mundo el talento que lució en el periodismo internacional, pero habla que considerar también que tenía otras responsabilidades, como educar cuatro hijos, lo que hizo en las mejores Universidades en la patria del Tío Sam.

Allá por el año 1937 se trasladó a Buenos Aires, luego a Brasil para seguir viaje a Estados Unidos y Europa.

A su regreso, cuando las heladas del avión resonaban en sus oídos, se tronchó como un roble surco en medio de la tempestad. Cayó a tierra como un pájaro herido para no levantarse nunca más.

Había muerto uno de los mejores periodistas chilenos, que se dio el lujo de mostrar su talento en las principales capitales del mundo y que mostró en forma fehaciente la calidad cierta del chileno de agrandarse en las dificultades, cuando en tierra extranjera la realidad se llama vencer o morir.

El mejor homenaje que se le podría rendir a Ernesto Montenegro, uno de los chilenos más ilustres que ha tenido San Felipe, sería el que una de las tantas universidades sancelipeñas immortalizara su nombre.

Hernán Arancibia C.

# Un recuerdo de Ernesto Montenegro [artículo] Hernán Arancibia C.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Arancibia C., Hernán

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Un recuerdo de Ernesto Montenegro [artículo] Hernán Arancibia C.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)